

Hay dolores que llevan la señal de castigos divinos. Otros nos los acarreamos nosotros con nuestros pecados. Otros son solamente pruebas a nuestra fe, crisol para nuestro amor pero nunca serán superiores a nuestras fuerzas. El dolor es también expiación de nuestras culpas.

El Cristiano sabe que por la vía dolorosa y por el calvario de su propia vida encontrará su propia redención y resucitará con Jesucristo en la gloria.

Bienaventurados los que lloran, porque serán consolados por Dios. Bienaventurado el dolor, porque es el único camino del amor...

El dolor es la Cruz, y la Cruz es la señal del cristiano.



Hay dolores que llevan la señal de castigos divinos. Otros nos los acarreamos nosotros con nuestros pecados. Otros son solamente pruebas a nuestra fe, crisol para nuestro amor pero nunca serán superiores a nuestras fuerzas. El dolor es también expiación de nuestras culpas.

El Cristiano sabe que por la vía dolorosa y por el calvario de su propia vida encontrará su propia redención y resucitará con Jesucristo en la gloria.

Bienaventurados los que lloran, porque serán consolados por Dios. Bienaventurado el dolor, porque es el único camino del amor...

El dolor es la Cruz, y la Cruz es la señal del cristiano.



Dolor Redentor

Con frecuencia oímos y con frecuencia decimos: ¿Por qué me toca sufrir tanto? "Señor: no me mandes tantos sufrimientos".

Meditar sobre el dolor es algo terriblemente serio. Cuesta mucho entender lo dulce del dolor, y solo adquiere sentido cuando se proyecta nuestra cruz sobre la cruz de Jesucristo.

El dolor está siempre a nuestro lado: viene en la espina cuando queremos recibir el aroma de una rosa.- Viene en la incomprensión y en la ingratitud, cuando nos acercamos al amor.- Viene en la enfermedad y en la muerte, cuando nos ilusionamos con lo hermoso que es vivir.

Dolor Redentor

Con frecuencia oímos y con frecuencia decimos: ¿Por qué me toca sufrir tanto? "Señor: no me mandes tantos sufrimientos".

Meditar sobre el dolor es algo terriblemente serio. Cuesta mucho entender lo dulce del dolor, y solo adquiere sentido cuando se proyecta nuestra cruz sobre la cruz de Jesucristo.

El dolor está siempre a nuestro lado: viene en la espina cuando queremos recibir el aroma de una rosa.- Viene en la incomprensión y en la ingratitud, cuando nos acercamos al amor.- Viene en la enfermedad y en la muerte, cuando nos ilusionamos con lo hermoso que es vivir.

Para que el dolor no nos aplaste, es necesario comprender su raíz y hacerlo florecer. —Todo sufrimiento tiene una raíz y debe dar una flor.— Todo sufrimiento es una paga; es la raíz, — pagar por un error personal: es un dolor justo.— Pagar por los demás, aceptando el efecto de los errores ajenos: puede ser heroísmo. —Pagar por aquel que nos ha hecho daño: eso es ayudar un poco a Jesucristo a quien el Padre celestial cargó con todos nuestros pecados, amarguras y muertes. —Pagar por lo que cuesta el dolor en si, con alegría es iluminar el mundo de las lamentaciones. —Sea cual sea la raíz de nuestro sufrir, dejemos que florezca en una rosa de amor.

Sufrir es condición humana. De todos modos tienes que sufrir. — Si sufres con rebeldía, aumentas tu propio dolor y nada ganas. Si sufres con resignación, te pacificas y te confortas. — Si sufres «**compade-**

Para que el dolor no nos aplaste, es necesario comprender su raíz y hacerlo florecer. —Todo sufrimiento tiene una raíz y debe dar una flor.— Todo sufrimiento es una paga; es la raíz, — pagar por un error personal: es un dolor justo.— Pagar por los demás, aceptando el efecto de los errores ajenos: puede ser heroísmo. —Pagar por aquel que nos ha hecho daño: eso es ayudar un poco a Jesucristo a quien el Padre celestial cargó con todos nuestros pecados, amarguras y muertes. —Pagar por lo que cuesta el dolor en si, con alegría es iluminar el mundo de las lamentaciones. —Sea cual sea la raíz de nuestro sufrir, dejemos que florezca en una rosa de amor.

Sufrir es condición humana. De todos modos tienes que sufrir. — Si sufres con rebeldía, aumentas tu propio dolor y nada ganas. Si sufres con resignación, te pacificas y te confortas. — Si sufres «**compade-**

ciendo» en Jesucristo, tu dolor adquiere méritos infinitos de redención, convertirás el dolor en una letanía de paciencia que de gloria a Dios y sublimarás tu dolor.

Todos los dolores pueden ser sublimados:

El dolor físico. La enfermedad cualquiera que sea. Hospitales... es lo mismo... es dolor. Y siempre tejida la enfermedad en una red social: Yo que sufro; mis familiares; los amigos; los médicos; las enfermeras; los laboratorios... enfermedades crónicas, fulminantes, contagiosas, incurables...

Dolores morales: el fracaso en el negocio, la quiebra, la miseria; la ingratitud; los complejos...

El dolor espiritual, psiquiatra, psicoanálisis; diversiones...

El dolor del pecado: la angustia de la tentación, el fracaso de la caída, la vergüenza del **alma**.

ciendo» en Jesucristo, tu dolor adquiere méritos infinitos de redención, convertirás el dolor en una letanía de paciencia que de gloria a Dios y sublimarás tu dolor.

Todos los dolores pueden ser sublimados:

El dolor físico. La enfermedad cualquiera que sea. Hospitales... es lo mismo... es dolor. Y siempre tejida la enfermedad en una red social: Yo que sufro; mis familiares; los amigos; los médicos; las enfermeras; los laboratorios... enfermedades crónicas, fulminantes, contagiosas, incurables...

Dolores morales: el fracaso en el negocio, la quiebra, la miseria; la ingratitud; los complejos...

El dolor espiritual, psiquiatra, psicoanálisis; diversiones...

El dolor del pecado: la angustia de la tentación, el fracaso de la caída, la vergüenza del **alma**.